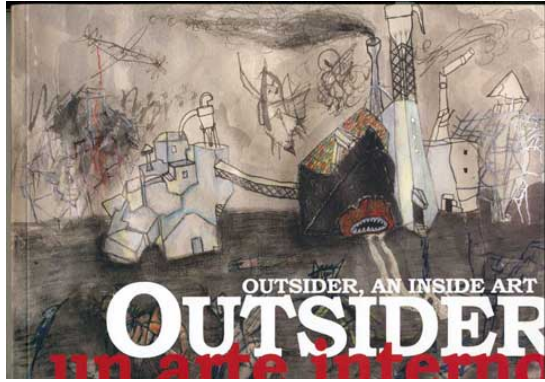




OUTSIDER. Un arte interno

Durante el siglo xix , los artistas perdieron sus patrones tradicionales: la Iglesia y la clase dirigente.

Autor: ([VV.AA](#))

ISBN: 9788495427298 Nº Páginas: 282 Dimensiones: 24 x 17

[Read More](#)

Price: 20,00 €

Product Description

Europa occidental asiste en el siglo XVIII a una serie de cambios sociales e intelectuales que inauguran lo que se ha dado en llamar Modernidad, en la que se abre paso una nueva disciplina que establecerá el gusto y la belleza como conceptos universales: la Estética. Kant, en su *Crítica del Juicio Estético*, define el gusto como la facultad de juzgar un objeto o representación mediante una satisfacción o un descontento sin interés alguno. Hasta entonces, ninguna sociedad había considerado el arte como una entidad en sí misma, apartada del contexto de su uso. Durante el siglo xix , los artistas perdieron sus patrones tradicionales: la Iglesia y la clase dirigente. El arte pasó a ser considerado una de las formas más elevadas de actividad mental y se convirtió en una ideología, cuyos principios fueron articulados por y para unos pocos que disponían del tiempo y la educación suficientes para adquirirlo. Los artistas se encontraron a merced de lo público, en lo que ha llegado a ser el mercado del arte, la Institución-Arte, donde se engloban academias de arte, museos, galerías y marchantes, críticos, publicaciones... El denominado *High art* , Arte Culto, hace referencia al patrón marcado por una elite dominante, la europea occidental de raza blanca, y como consecuencia no es sino una construcción que responde a un interés de clase. ¿Puede distinguirse, entonces, lo que es arte de lo que no es arte, el *High Art* del *Outsider Art* ? Este último término, utilizado originariamente por Jean Dubuffet en 1945, se aplica fundamentalmente a la producción visual de las personas internadas en psiquiátricos o declaradas mentalmente enfermas, discapacitados mentales o, más exactamente, personas con capacidad diferenciada. A fines de la década de los ochenta del siglo xx , la tendencia a buscar nuevos modelos de creatividad en la órbita de lo primitivo y lo popular atrajo el interés del arte institucional hacia el *Outsider Art* , pero no solamente limitado a los discapacitados psíquicos o a las personas recluidas en un hospital psiquiátrico, sino englobando a todo excéntrico o inadaptado social, autodidactas, artistas del *Folk Art* y expresiones paralelas. Se reconocía cada vez más la concordancia de estas expresiones marginales con los protagonistas del arte moderno, lo que contribuía a disolver las fronteras entre las “dos vertientes” del arte y a reconocer su creciente interconexión. La producción visual de los artistas marginales ha ido poniendo en tela de juicio la incongruencia, la restricción ideológica y sujeción del arte elitista y ha abierto nuevos caminos a la expresión de la emoción y el sentimiento.